

*Conferencias y
Documentos*

AKdem
As

HUMBERTO SAGREDO ARAYA Y LA MUSICOLOGÍA
LATINOAMERICANISTA.
PRESENTACIÓN DEL DOCUMENTO “MUSICOLOGÍA”
DE HUMBERTO SAGREDO ARAYA

Ryan Revoredo

Conservatorio Nacional de Música Juan José Landaeta

Incluimos en este número de *Akademos* –dedicado a las ponencias presentadas en el coloquio “La música venezolana desde la perspectiva analítica”– un documento escrito hace ya veinte años por el eminente musicólogo Humberto Sagredo Araya (Santiago de Chile, 1931 - Caracas, 1998). Se trata de una reflexión muy personal acerca de lo que en su criterio debía constituir el ideal de la disciplina musicológica, especialmente en el contexto latinoamericano y venezolano. Sagredo Araya escribió este texto como contribución a algunas propuestas manejadas en ese entonces en la Universidad Simón Bolívar –a cuyo cuerpo docente pertenecía– para crear allí una licenciatura en musicología, algo que finalmente nunca se concretó. De ahí el título original con el que apareció publicado el documento los días 21 y 28 de mayo de 1991 en el diario *El Universal*: “¿Para qué una licenciatura en musicología?”, luego revisado y cambiado por el más lacónico de “Musicología”. Este último título revela el carácter esencialmente reflexivo y filosófico del texto, y es con el que lo estamos reproduciendo. El hecho de haber sido escrito para un medio de comunicación masiva explica el tono ligero del escrito, carente de referencias bibliográficas¹ a pesar de lo profundo de sus planteamientos. Lamentablemente, una inmensa mayoría de los escritos de Sagredo Araya quedaron sin publicar, y los pocos que llegaron a la imprenta se encuentran dispersos en múltiples publicaciones de muy diversa naturaleza y de difícil acceso en la actualidad.

Como un homenaje a este gran musicólogo venezolano de origen chileno, nos ha parecido pertinente ofrecer aquí este artículo seminal de la disciplina musicológica en Venezuela. Tomando la última versión que se encuentra

¹ No obstante, tal como se observa en el texto de Sagredo Araya que viene a continuación, hemos ubicado casi todas sus referencias por considerarlo un importante aporte al estudio del autor y de la musicología en general. [N. de las Eds.]

en el Centro de Documentación e Investigaciones Acústico Musicales de la Biblioteca Central de la Universidad Central de Venezuela, gentilmente facilitada por Giovani Mendoza, hemos procedido a reproducirlo introduciendo mínimas modificaciones en el texto para adaptarlo al estilo de la revista. Además de estos aspectos, hemos eliminado unos anexos incluidos en el artículo original, hoy francamente anacrónicos, que no aportan mayor cosa a las atinadas argumentaciones de Sagredo Araya. Nos interesa mostrar la actualidad de su pensamiento, que dialoga desde la lejanía del tiempo con muchas cuestiones que todavía se plantean en la musicología venezolana actual, reflejadas en algunos de los artículos del coloquio publicados aquí.

Reflexionar sobre la musicología constituyó para Sagredo Araya un tema fundamental, complejo, y también un tanto irritante, debido a sus deseos de que este campo del conocimiento alcanzase un alto grado de interdisciplinariedad, característica de las vanguardias académicas de nuestro tiempo, por él conocidas en profundidad a través de sus ávidas lecturas. Quizás advirtiendo la resistencia que encontraría la musicología en un medio musical pletórico de intérpretes como sigue siendo la Venezuela de nuestros tiempos, Sagredo Araya la emprende contra la habitual posición del instrumentista frente a esta disciplina, a la que considera una desviación intelectualista, una especulación filosófica que no afecta en absoluto a su oficio de músico. Existe en Sagredo Araya un convencimiento total de que solo a través de una reflexión profunda es posible generar nuevos conocimientos sobre la música, más allá de la repetición mecánica de las notas de una partitura. Nunca sus palabras han sido más vigentes que en la Venezuela de hoy.

Sagredo Araya critica el excesivo historicismo de la musicología practicada en los años en que escribe su texto, haciéndose quizás eco —no lo podemos saber con precisión— del vuelco iniciado en 1985 por Joseph Kerman con su libro *Contemplating music. Challenges to musicology*, manifiesto fundacional de la llamada *musicología crítica*. Se queja así del excesivo énfasis que para entonces se hacía en la musicología histórica en desmedro de la sistemática. En el momento en que escribió ese texto sobaban los dedos de una mano para contar los musicólogos venezolanos. Ni hablar de los que se dedicaban a la musicología sistemática. Precisamente por ello incluimos este artículo en el presente número de *Akademos*, dedicado por entero al análisis musical, un problema central de la musicología sistemática. Aunque tardíamente, este volumen reivindica la esperanza de Sagredo Araya y muestra que sus enseñanzas no fueron en balde.

Sagredo Araya aboga abiertamente en favor de una musicología latinoamericana, siguiendo los pasos de uno de sus mentores espirituales, el doctor Francisco Curt Lange, a quien menciona a menudo en el texto con admiración. Sin embargo, su posición epistemológica está muy lejos de tener un sesgo nacionalista. Para él, la aceptación dócil de una terminología de tono eurocentrista está en la base de la problemática que plantea la musicología para nuestros países. El problema no se reduce, claro está, solo a la terminología: se trata de que a cada definición, a cada concepto, subyace una postura epistemológica e ideológica muy contradictoria con la cultura regional. El problema de la musicología está centrado entonces en el lenguaje, pues la música debe necesariamente verbalizarse para poder ser estudiada. Y por eso Sagredo Araya dedica una parte importante de su escrito a desvirtuar la necesidad de una etnomusicología para América Latina, uno de los conceptos más problemáticos de la disciplina, y se inclina más bien por la idea de crear un campo unificado de conocimientos en el continente, de acuerdo con lo planteado por Charles Seeger (1977). No en vano, en sus últimos años, se dedicará con ahínco a la terminología como disciplina, entendiéndola como una herramienta indispensable para la liberación del pensamiento y para la comprensión crítica y autoreflexiva de la música.

Sagredo Araya nunca fue un musicólogo conformista: sus planteamientos fueron a menudo incómodos, a ratos impertinentes, con posiciones no exentas de contradicciones, pero contando siempre con argumentos de una lógica vertical, demoledora, que demostraban un conocimiento muy profundo y una inteligencia luminosa. Como docente, colaboró con la Maestría en Musicología Latinoamericana de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela, donde vio realizado parte de su sueño, y allí se desempeñó como entusiasta profesor invitado hasta que lo alcanzó la muerte. En honor a ello, su viuda donó al Centro de Documentación e Investigaciones Acústico Musicales de la Universidad Central de Venezuela su extraordinaria biblioteca personal, con la cual se creó la colección especializada en musicología, por la que Sagredo Araya abogó de forma tan vehemente en el abrupto final de su artículo. Lamentablemente, no pudo constatar el desarrollo alcanzado por la disciplina en los últimos años en el país, desarrollo que le habría complacido sobre manera y al que contribuyó con esmerado ahínco. Este volumen es prueba fehaciente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

KERMAN, J. (1985). *Contemplating music. Challenges to musicology*. Cambridge, MA: Harvard University Press.

SEEGER, C. (1977). *Studies in musicology, 1935-1975*. Berkeley and Los Angeles: University of California Press.